

EXPERIENCIAS Y REFLEXIONES

JOSÉ LUIS PARDO MARTÍNEZ es cofrade de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago desde el año 2016 y voluntario de Acogida Cristiana en el Camino desde un año antes. Reside en Valencia y dedica su voluntariado a atender a los peregrinos en el Centro Internacional de Acogida al Peregrino.

Sentimiento y necesidad de ayudar a los demás, de hacer bien y no esperar nada a cambio..., así empezó todo.

Tras la formación en quiromasaje, reflexología podal y manual y otras terapias naturales..., a mis 50 años y después de haberlo deseado siempre, empecé un nuevo camino en mi vida.

Pude hacer realidad un sueño cuyo fin no es otro que el de ayudar, poner mis manos a disposición de las personas que puedan necesitar ayuda.

Una vez montada mi consulta, con clientela habitual, con muchas ganas de trabajar, y con el apoyo incondicional de mi familia, me decidí a seguir con mi sueño..., quería ayudar de forma altruista y pensé en hacerlo en el Camino.

He peregrinado a Santiago en varias ocasiones y he visto cómo las personas sufren por ampollas y por un montón de lesiones musculares. Sacamos fuerzas de donde pensábamos que ya no nos quedaban, hemos llegado a Santiago en unas condiciones terribles, sin ser conscientes de nuestro estado, aguantando el sufrimiento y solo nos hemos dado cuenta de su magnitud al llegar a nuestra Meta. El Apóstol nos ha ayudado a seguir hasta Él, pero nuestro cuerpo y nuestro espíritu se ha encontrado en una situación fuera de lo normal..., nos hemos dado cuenta de la fuerza interior que somos capaces de generar por un fin (sea el que sea, y sea cual sea la motivación que nos ha llevado a hacer el Camino), pero también nos damos cuenta de nuestra fragilidad; eso nos permite crecer, hemos sido capaces de abrir los ojos para ver los valores que tenemos y que desgraciadamente no solemos aplicar en nuestro día a día. Compartir, dar, recibir, ayudar.... y una confianza en nosotros mismos que nos ha permitido comprobar que cuando alguien realmente quiere llegar a su meta, es capaz de conseguirlo.

Aquí es donde yo he querido poner mi pequeño grano de arena..., ayudar. Tras una búsqueda de dónde y cómo lo podía realizar, todo me llevó hasta



la Oficina del Peregrino y tras un primer contacto, un día del mes de julio de 2015 empezamos este "camino" de colaboración y ayuda a los peregrinos. Personalmente ha supuesto una de las experiencias más fabulosas y enriquecedoras de mi vida. Cuando recibimos a los peregrinos que tienen molestias, que se encuentran abatidos y que con una humilde ayuda pueden continuar su camino en la vida en mejores condiciones (...físicas o de otro tipo), es una experiencia muy gratificante ¡cuánto se aprende! ¡Cuánto nos dan! No hay palabras para describir ese intercambio de sensaciones, de sentimientos...

Siempre daré gracias al Apóstol por permitirme estar cada año junto a Él para poder atender a quien pueda necesitar unas manos y un corazón que no espera nada a cambio y que solo se conforma con la sonrisa o el abrazo que recibe cuando se despide de alguien a quien ha podido ayudar.

Me siento afortunado de haber podido atender a muchas personas, gente de muchos países, personas que llevan una carga especial, que transmiten algo especial, hablamos idiomas distintos y a pesar de eso, existe una comunicación fluida..., se puede comprobar que valoran la generosidad que se han encontrado a lo largo del Camino a través de hospitaleros, otros peregrinos y voluntarios, ellos también han dejado su huella y nunca las olvidaré... Pablo, Noelia, Bruno, Manuela, Mónica, Aranza..., tantas personas, tantas historias personales...

Muchos de ellos también me han regalado sus palabras generosas que guardaré siempre en mi corazón y que quisiera compartir algunas de ellas con todos vosotros...

"No hay nada mejor en la vida que ayudar a los demás, ni mejor compensación que su alegría" - Angeles

"Que bonito saber que hay gente que hace las cosas de corazón. Que el dar tanto le es tan suficiente. Muchas gracias por darme este momento de felicidad" ... María

"Hoy me ha enseñado Jose que el Camino no se termina en Santiago, él lo ha continuado ayudando con sus manos..." ... Paqui

"Gracias por tu dedicación y amor, por enseñar que el "Camino" saca lo mejor de uno mismo" ... Natalia

"Un compendio de todos los buenos valores del Camino" ... Santiago

"Que cada día tu labor masajee tu alma, para que Dios pueda ir haciendo de ti un aceite de consuelo para todos nosotros. Dios te Bendiga" ... E. J.

"Muchas gracias por tu ayuda desinteresada. Es cierto que se puede ver a Cristo en las manos de los demás" ... Pablo

"Muchas gracias por tus santas manos! Dios te ha bendecido y por eso estás aquí dando tu servicio. Para mí fue muy especial el masaje que me diste. Siento que mas que masaje fue una purificación y bendición de Dios" ... Sairis

"Por las pequeñas cosas de la vida que nos aportan momentos como estos. Reír y poder llorar con alguien recién encontrado en este Camino no tiene precio. Me dejas un gran recuerdo de AMOR" ... Mónica

